

1/21/16 Plective roba a plectade 26

Permítame comenzar exponiendo una anécdota. Su protagonista es el célebre alcalde de Nueva York Fiorello La Guardia. Una vez que Fiorello La Guardia presidía un tribunal de justicia fue llevado en su presencia un obrero sin empleo que había sido detenido por haber robado un pan. Este alegó en su defensa que su familia padecía hambre. - Mi deber es certificar - dijo La Guardia - tendrínd. que pagar una multa de diez dólares. inmediatamente el famoso alcalde sacó un billete de diez dólares y se lo entregó al detenido, que a su vez lo depositó en manos del secretario del tribunal. Después La Guardia continuó: y ahora voy a condenar a todos las personas presentes en este sala a pagar una multa de 50 centavos por vivir en una comunidad en la que un hombre se ve obligado a robar pan comer -

ve obligado a robar para comer -
¡Magnífica sentida de justicia! Magnífica gesta! Este tan torrado en
nuestro este sentimiento de comunidad que no alcanzamos a com-
prender este deber social de ayudar al prójimo

Y mi cambio este es el criterio con arreglo al cual busco mi perfección en el control de la eternidad.

Ve el control de la claridad.
Leamos el Evangelio. Dices claramente por aquellos que no hubieran
tenido otros sentimientos para con el prójimo no pueden salvarse.

Los dos ramos arrojados - decía el crentes me los Bandy
(~~arrojados~~)
Otro levantado el hombro al ver pasar un condeneado.